

PATRIA Y REPUBLICA

Unión republicana.—Federación Ibérica
Procedimiento revolucionario

El Ideal

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto á la legalidad republicana
Cortes Constituyentes

Suscripción.—PAGOS ADELANTADOS
En Madrid, un mes... 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre... 5
Ultramar y naciones convenidas en el
tratado postal, semestre... 18
Este mismo plazo en las naciones no con-
venidas... 30
Número suelto 5 céntimos

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 4, segundo.—MADRID

PRECIOS DE ANUNCIOS
En la segunda plana, la línea... 5 pesetas
En la tercera... 2
En la cuarta... 0,25
Anuncios de preferencia en los ladillos
del folletín... 1,50

25 ejemplares 75 céntimos

POR LA IDEA
ALÁ ES CON NOSOTROS

El embajador de Moret y compañía ha me-
recido en la corte del sultán una acogida so-
lemne y afectuosa.

¡Alá es grande!
Con este motivo los cristianos ministeria-
les echan á vuelo las campanas de todas las
parroquias.

¡Siempre pequeños!
Como si fuera costumbre, aun entre pue-
blos salvajes, recibir las embajadas á punta-
pis.

¡Loado sea Dios!
Imposible parece que hayamos venido tan
á menos.

Ya nos contentamos con cualquier cosa.
El sultán á caballo, el embajador á pie,
porque así lo exige la etiqueta moruna...

¡Qué bello espectáculo!
Pero ya lo dicen los corresponsales monár-
quicos.

Esos son reyes de varas. Los demás... los
que llevan chaquet ó chichonera no paren
en reyes, ni cosa que lo valga, aunque va-
len ó cuestan mucho.

Estas monarquías atenuadas no impresio-
nan al público, no le seducen, no le entusias-
man, no le fascinan, porque no ve en ellas
el fiel trasunto de la divinidad. Son reyes
vestidos de máscara.

Allá en Marruecos es donde se conserva in-
tegra, con todo su esplendor y magnificen-
cia, la verdadera, la genuina representación
de las monarquías hereditarias.

No descubriremos los tesoros del empera-
dor descendiente de Mahoma; seguirán ha-
ciéndose polvo los restos de nuestros solda-
dos; de aquellos que fueron abiertos en canal
por los súbditos del imperio donde se conser-
va íntegra la majestad monárquica; pero
todo puede darse por bien empleado: el des-
cubrimiento hecho vale un mundo.

Allí, en Marruecos, al pié del Atlas, donde
llegan las corrientes abrasadoras del Desier-
to, entre un pueblo semibárbaro, en el cora-
zón de África, es donde se encuentran bien
representadas las grandezas y las pompas de
la monarquía.

Y á ese pueblo que está en decadencia
sin duda por esto mismo, ha llegado un
príncipe de la milicia española, con el casco
de guerra en la mano, y las botas de montar

por el suelo, pidiendo paz con palabras me-
losas é invocando alternativamente, por el
bien parecer, el nombre de Alá y el del Dios
de los cristianos.

Sea todo por el Gobierno fusionista.
España, la noble España, asiste desde muy
lejos á la vil comedia que se está represen-
tando en Marruecos.

Las fuerzas vivas de esta nación activa y
digna protestan, como nosotros protestamos.
Los pueblos no pueden hacerse solidarios
de las bajezas que llevan á cabo sus Gobier-
nos, y no ha de pasar mucho tiempo sin que
esto se vea, porque hasta las piedras de las
calles se conmueven, y ciego estará quien no
lo haya advertido.

CARTA
DEL SULTAN

Al cristiano que dirige EL IDEAL en Madrid

¡Qué ojo tengo, cristiano!

¡El ojo de un sultán es tan grande
como el de tu Dios, y lo ve todo!

Pero, ¡qué pupila! como dicen vues-
tros chulos.

Apenas tuve en mi presencia al
embajador que me habeis enviado,
quedé convencido de lo que me sos-
pechaba; de que, á juzgar por él y á
juzgar por la humildad con que se
me ha presentado, sois una raza de-
generada; no aquella que luchó con
mis antecesores, que supo imponer
la cruz á la media luna y que obligó
á pasar el Estrecho á las tribus aga-
renas.

Si, le he visto y me ha mirado.
¡Creo en Alá!

Cuando asome por la puerta del
Maxuar, bajo el enorme quitasol en-
carnado con que me preservan mis
súbditos de los rigores del gran pla-
neta; cuando en medio del gran pa-
tio vi aquel hombre á pie, con el
casco en la mano, la cabeza inclina-
da, y el aire de resignado que le ro-
deaba, no pude menos de exclamar,
desde la silla de mi caballo blanco,
dirigiéndome á los buabs que agita-
ban los paños para librarme de los
insectos:

— ¡Espantadme esa mosca!
Pero la diplomacia puede más que

esos arranques espontáneos, y con
toda la resignación que puede tener
un hombre de mi categoría, avancé
sobre el noble bruto; llegué hasta
donde se hallaba el capitán Martínez;
le miré de arriba á abajo, y exclamé
para mis adentros, con el desdén dig-
no de un descendiente de Muley
Yasen:

— ¡Vaya un punto!

Comenzó aquel hombre á decirme
cosas con la misma humildad que
cuquiera de mis askaris; cuando me
hablaba (por boca del intérprete) de
la amistad que solicitaba para vues-
tra nación, sonreí, guiñándole un ojo
al Garnith, que está en antecedentes
de todo, por ser el ministro más avisa-
do que tengo á mis órdenes, una
especie de Moret, salvo que más fuerte
y más hombre que el vuestro.

El discursito no ha podido menos
de hacerme muchísima gracia.

El capitán Martínez ha debido
aprenderse de memoria, durante el
camino, después de meditarlo bien,
y como habrás visto, no se ha atrevido
de lo pobre á hablarme ni una pa-
labra siquiera sobre la indemniza-
ción tan cacareada entre vosotros.

He visto con gusto que vuestros
sultanes (madre é hijo) me tienen en
el verdadero concepto en que deben
tenerme, á juzgar por el interés que
me demuestran, por lo que les pre-
ocupa mi salud y por los fervientes
deseos que manifiestan de estar en
buenas relaciones conmigo.

Esto me convence de que ahí no se
ha dudado un punto de mi majestad,
algo más grande y más digna en sus
funciones que la que vosotros tenéis.

O ser todo ó no ser nada; es decir,
ó ser monarca como yo lo soy, con
todo el aparato que su interesante
argumento requiere, llevando á los
súbditos la veneración y el respeto
en cada uno de los actos más fútiles
de mi vida, deslumbrando con mi pre-
sencia, haciendo creer á todos que
soy Alá ó poco menos, mandando sin
molestarme, viviendo sin preocupa-
ciones, acostumbrado á ver á mis
plantas miles de gentes, que sueñan
con mi benevolencia, que temen mi
furor... ó dejar el mando.

Esto da idea de lo que es el poder;
lo demás es una falsificación de la
monarquía, una vil parodia del po-
der real, sin aparato, sin ostenta-
ción, hasta sin poesía.

Eso de las monarquías democráti-
cas es una prueba de pequeñez.
¡Únicamente yo soy grande... y el
emperador de la China.

En resumen: que mi presencia des-
lumbró á vuestra embajada; que el
capitán Martínez se quedó con la
boca abierta, y que después de oírle
toda aquella sarta de tonterías en
forma de alabanzas, no supe qué
contestar.

Sinceramente te digo, querido cris-
tiano, que me figuré otra cosa; creí
que vendrían á pedirme con exigen-
cias casi, y de aquí mi asombro al
ver que la representación de un país
como España, llegaba hasta los cas-
cos de mi caballo únicamente para
decirme que soy grande, hermoso,
distinguido, etc., etc.

En vista de esto, volví grupas, y
dejando, casi con la palabra en la bo-
ca, al capitán Martínez, metíme por
el palacio adentro, con la carta de
vuestra sultana en la mano.

¡Qué carta, Dios mío!

Cuando me hallé entre mis muje-
res, recibiendo las caricias de aque-
llos ángeles que hacen mi vida ale-
gre, sin gastar mi naturaleza como á
vuestros reyes acontece, leí aquella
misiva, que llenó mi alma de regoci-
jo.

Yo te enviaré el extracto de lo que,
sobre poco más ó menos, me decía
vuestra sultana, pero sé que debía
de costarte disgustos, y renunció á
ello.

Bástete saber que estamos de
acuerdo ella y yo, como en mi anterior
te decía, y que lo que fuere so-
nará.

Es decir, no sonará todo lo que de-
biera, porque ya tenemos convenida
la forma en que hemos de hacerlo.

El Garnith, ó sea mi Sagasta, se
encargará de gestionar el asunto con
el capitán Martínez, y yo te fio, ¡oh,
cristiano! que si alguien se perjudica
no será el hijo de mi madre... ni el
hijo de la madre que ahí tenéis.

Por cierto que si yo la tuviera
frente á frente, ya le diría cosas que
á tí no puedo comunicarte.

En fin, hoy le contestaré, agrade-
ciendo sus gestiones, ofreciéndome á
ella para todo, y diciéndole, sin re-
servas ningunas, que siempre, en
todo caso y en toda eventualidad,
tiene un puesto en mi casa.

Adios, cristiano; cree en Alá y te
irá mejor; te lo aconsejo.

Tuyo,
MULEY-HASSAN

DESDE PARIS

LA EJECUCION DE VAILLANT

Ya está satisfecha la justicia de los hom-
bres, y no digo la justicia humana, porque
para ser recta ha de ser inhumana.
A la hora en que escribo estas líneas aún
está caliente el cadáver del fanático Vaillant;
en el cementerio de Jory reposan ya los res-
tos del célebre anarquista, cuyo nombre ha
corrido en boca de todo el mundo.

Los hombres han consumado el sacrificio;
pero el problema social queda en pie. A mi
juicio, no es esta la manera de solucionar el
conflicto que hace tiempo nos amenaza; el
hambre de pan y la sed de la justicia no se
aplacan con sangre.

ÚLTIMOS DÍAS

Vaillant no se hacía ninguna ilusión. Es-
peraba ser guillotinado de un momento á
otro, y ya había redactado en el testamento
sus últimas voluntades.

Jamás se le ha visto desfallecer; nunca
pronunció una sola palabra de desesperación,
y su única queja la producía la estrechez de
la celda en que vivía, por no poder estirar las
piernas en ella.

Comía bien y dormía tranquilo. El día lo
pasaba leyendo libros de viajes.

Cuando el confesor le pidió permiso para
prestarle los consuelos de la religión, Val-
lant contestó sereno:

— ¿Para qué? Dos hombres tan alejados el
uno del otro por sus ideas, no podrán enten-
darse nunca.

LA ORDEN

La orden de ejecución estaba firmada desde
el sábado; pero sobre ella se había guardado
la reserva más absoluta. A las once de la
noche del domingo se comunicó á los periódicos
de París, y llegó á mis oídos en los salo-
nes de Le Petit Parisien. La hora fijada era
las siete de la mañana de hoy lunes.

A media noche me dirigí hacia la Roquette,
que, como en días anteriores, estaba llena de
gente.

El aspecto de la plaza no puede ser más sí-
niestro; envuelta en una obscuridad casi

Los ejércitos, sin jefes, sin disciplina, sin
reemplazo, retrocedía, de derrota en de-
rrota.

Las plazas fuertes del Norte caían ó se
defendían tan sólo en sus murallas. El
realismo conquistaba el Oeste; la federa-
ción dislocaba el Mediodía; la anarquía
paralizaba el Centro; las facciones tirani-
zaban la capital.

La Convención, rica en oradores, pero
sin caudillos políticos, vacilaba entre sus
manes, admirando sus discursos, pero
burlándose de sus actos. Detestaban á los
jacobinos, y les dejaban reinar.

Aborrecían al tribunal revolucionario,
y le dejaban morir á la ventura, esperan-
do que les hiriese á ellos mismos. Temían
el desquehijamiento de la República, y sus
correspondencias desesperadas no cesaban
de inducir á los departamentos al suicidio
por el federalismo.

Algunos meses más que hubiese conti-
nuado semejante Gobierno, Francia, casi
conquistada por el extranjero, reconquista-
da por la contrarrevolución, devorada por la
anarquía, desgarrada por sus propias ma-
nos, hubiera cesado de existir como Repú-
blica y como nación. Todo parecía entre
las manos de aquellos hombres de pala-
bras.

Era preciso resignarse á morir con
ellas, ó fortificar el Gobierno. La violen-
cia lo tomó por su cuenta, arrojándose,
como en el 10 de Agosto, esa dictadura
que nadie se atrevía á tomar en la Con-
vención.

La insurrección de la Municipalidad,
aunque fomentada y dirigida por pasio-
nes perversas, se presentó á los ojos de los
patriotas como la insurrección de la salud
pública.

Viendo el pueblo claramente que iba á
recorrer, llevó ilegalmente su mano al ti-
rón y lo arrancó de las manos impoten-
tes que lo dejaban abandonado.

El pueblo creyó usar en esto de su de-
recho supremo, el de existir. Se le acusó
de haberse arrogado la iniciativa de los

departamentos, habiendo sustituido la
voluntad de París á la de Francia. ¿Qué
podían hacer, decían los patriotas del 31
de Mayo, los departamentos á la distancia
á que se hallaban de los sucesos? Antes
que les hubiesen consultado y hubieran
respondido, antes que su fuerza de opi-
nión y su fuerza armada hubiese llegado
á París, podían los coligados estar á sus
puertas, los vendeanos á las de Orleans
y verse la República ahogada en su cuna.
En los grandes peligros la proximidad es
un derecho, y la parte del pueblo más in-
mediata al riesgo es la que debe acudir la
primera al remedio.

En casos como este, la medida del po-
der es el alcance del brazo. Una ciudad
ejerce entonces la dictadura de su situa-
ción, para hacerla ratificar después. París
la había ejercido muchas veces antes y
después de 1789.

No le recominaba Francia ni por el 14
de Julio, ni por los sucesos del Juego de
Pelota, ni por el 10 de Agosto, en que Pa-
ris había conquistado para ella, sin con-
sultarla ni esperarla, la Revolución y la
República.

Además, cualesquiera que sean las teo-
rías de igualdad abstracta entre las ciuda-
des de un Estado, ceden por desgracia es-
tas teorías la supremacía á los hechos en
circunstancias excepcionales; y estos he-
chos no carecen de derecho, porque tie-
nen su justicia cuando son necesarios. Es
indudable que las ciudades en que residen
los Gobiernos no son más que miembros
del cuerpo nacional; pero ese miembro es
la cabeza.

La capital de una nación ejerce sobre
los miembros un poder de iniciativa,
de movimiento y de resolución relaciona-
do con los sentidos más enérgicos, cuyo
asiento está en la cabeza de una nación,
como en el individuo.

La polémica rigurosa puede combatir
con razón este derecho, pero la historia
no puede negarlo. En tiempo de calma,
el Gobierno se halla repartido por todas

nos, y que esta tiranía reside en el comité
revolucionario de la Municipalidad, en
cuyo seno hay malvados.

Designa al español Guzman, amigo y
agente de Marat, y que en este momento
y á vista de la Convención se está distri-
buyendo á las tropas que la rodean el sa-
lario de la insurrección.

Danton sostiene á Barere, y pide que
el comité de salud pública se encargue de
vindicar la Representación oprimida. Un
decreto ordena á la fuerza armada que se
retire del recinto. Mallarmé, con voz
agotada ya, cede la presidencia á Herault
de Sechelles, el presidente de prevención
en los días de conflicto.

Si todos los girondinos hubiesen estado
presentes; si Vergniaud, cuya moderación
cautivaba á la Llanura y adornaba á la
Montaña, hubiese pronunciado entonces
una de sus magníficas arengas, apacigua-
do al pueblo con promesas y avergonsan-
do á la Convención del espectáculo de
su opresión, esta tentativa de Lacroix y
de Danton para salvar las veintidos cabe-
zas no hubiera sido infructuosa. Pero to-
dos los oradores de la Gironda estaban ó
ausentes ó mudos.

Barere provocó solo por segunda vez
á la Asamblea. «Ciudadanos—dice—os lo re-
pito; sepamos á los mismos libros. Pido que la
Convención vaya á deliberar en medio de
la fuerza armada, que sin duda la prote-
gerá.»

Herault de Sechelles, al escuchar estas
palabras, beja del sillón y se coloca á la
cabeza de una columna de diputados, dis-
puestos á seguirle. Los girondinos y la
Llanura se unen á él. La Montaña, in-
decisa, permanece inmóvil.

«No salgais,—le gritan los jacobinos
de las tribunas.—Es un lazo en que los
traidores quieren envolver á los patriotas.
¡Sereis degollados!»

«¿Cómo! ¡Abandonaréis á vuestros co-
legas que van á arrojar en el seno del
pueblo, entregándolos así á una muerte
cierta, haciéndole creer que hay dos Con-

vencciones, una dentro y otra fuera de este
recinto?»—responden con ademanes de
súplica los diputados de la Llanura.

Danton se arroja generosamente en me-
dio de ellos. Robespierre delibera un mo-
mento con Couthon, Saint-Just y un
grupo de jacobinos, y se deciden, por fin,
á bajar de sus bancos y unirse á la comi-
tativa.

Al presentarse el presidente, que lleva
ba la escarapela tricolor, se abren las
puertas, los centinelas presentan las ar-
mas, y la multitud deja paso á los repre-
sentantes, los cuales avanzan hacia el
Carrousel. Las turbas que ocupan la pla-
za saludan á los diputados.

Algunos gritos de ¡Viva la Convención!
¡Abajo los girondinos! ¡Entregad los vein-
tidos! mezclan la sedición al respeto. La
Convención, impasible á estas voces, mar-
cha ordenada hacia las piezas de artillería,
junto á las cuales parecía esperar el co-
mandante general Henriot, en medio de
su estado mayor.

Herault de Sechelles manda á Henriot
que haga retirar aquel aparato de fuerza
y abra paso á la Representación nacional.
Henriot, que conoce en sí la omnipoten-
cia de la insurrección armada, encubierta
su caballo retrocediendo algunos pasos,
y, con gesto imperativo, dice á la Con-
vención:

«No saldréis sin haber entregado á los
veintidos.» «¡Prended á ese rebelde!»—
dice Herault de Sechelles á los soldados,
enseñándoles á Henriot. Los soldados per-
manecen quietos. «¡Artilleros, á vuestras
piezas! ¡Soldados, á las armas!»—grita
Henriot á sus batallones.

A estas palabras, repetidas en toda la
línea por los oficiales, se efectúa un mo-
vimiento de concentración alrededor de
las piezas de artillería. La Convención re-
trocede. Herault de Sechelles pasa con los
diputados por la bóveda del Palacio al
jardín.

Allí, los batallones fieles, acantonados
á la extremidad de la grande alameda que

Y CHISTES

CANTARES

Gotas parecen mis lágrimas,
[mas,
gotitas de agua de mar
en lo amargas, en lo muelas
y en que al cabo me ahoga.]
[rán.]

No me escribas más epístas,
[tolas
ni de mí te acuerdes más...
¡Ya que no me des pesetas,
no me las quieras quitar!

Bien se engañó aquel que
[dijo:
«cuatro son los elementos;
pues más poder tiene amor
que aire, tierra, mar y fue-
[yo.]

Melchor de Palau.

I
En la claridad incierta
de la primera alborada,
quiero percibir las sombras
de mi madre y de mi amada.

II
¿Porque ostentó mi dolor
con mis lágrimas, te quejas?
¿No sabes que son las lágrimas
[mas]
lenitivo de las penas?...]

III
Contemplando el verde mar
me reanimó la esperanza...
¡Es el más dulce consuelo
que puso Dios en el alma!

IV
Triste el cementerio es
á los dichosos... ¡Misterio!
Para los seres que sufren
es alegre el cementerio.

completa, como si las sombras de la muerte rondaran por allí, sólo se veía a lo lejos la débil claridad que arrojaban, entre las negruras de la noche, las ventanillas de la prisión.

A las dos de la mañana llegó una compañía de gendarmes, y quedó establecida la guardia de la plaza, en la cual sólo se permitió la entrada a los periodistas.

LA GUILLOTINA

A las cuatro en punto, un sordo murmullo se escuchó entre la gente, y se oyó a lo lejos el rodar de varios carruajes. Eran los omnibus que conducían los *maderos de la justicia* y *todos sus accesorios*. Allí venían también el cubillo y la canasta donde poco después caerían ensangrentados la cabeza y el cuerpo del anarquista.

Los ayudantes del verdugo dejaron en tierra las grandes linternas que traían, penetraron en la prisión y salieron al poco rato vestidos de largas blusas. Al momento comienzan a montar el fúnebre aparato, cuyas piezas, cuidadosamente numeradas, se unen todas por medio de tornillos.

Pocos minutos después la guillotina extiende sus brazos rojos entre las sombras nocturnas, y a la luz de los reverberos el afilado cuchillo lanza fatídicos reflejos, que llevan a nuestro ánimo una impresión de terror muy difícil de describir.

Todo está preparado para el desenlace del drama. Las esponjas sobrenadan en los depósitos de agua, esperando el momento de limpiar la tibia sangre del hombre que va a morir, y el cuchillo fatal espera su presa. El verdugo, M. Deibler, hace tres ó cuatro pruebas para ver si el aparato marcha bien; los gendarmes desnudan sus sables, y nosotros, contentando la respiración, vemos y observamos silenciosos esta serie de operaciones que hacen aquellos hombres, ocultos entre la obscuridad de la noche, sin duda para no avergonzarse de que alumbrase sus actos la clara luz del sol.

Pero la justicia, la ley lo ha dispuesto así, y es preciso obedecer, esperando la hora señalada.

LA ESPERA

Terminados los preparativos, se abre el extracto de aquella tragedia. Mientras tanto llega el día, un día nebuloso y triste, anunciado por la melancólica aurora de una mañana de invierno.

Pronto sonarán las siete en el reloj de la prisión. La emoción es grande; todas las conversaciones han cesado, y todos somos mudos ante tan solemne espectáculo.

Detrás de la guillotina los municipales han formado un semicírculo; cerca del muro de la Roquette se extiende una fila de guardias de la Paz, y hacia la *rue de la Vacqueire* se han colocado los gendarmes.

A las siete menos algunos minutos hace una señal el procurador de la República, y los magistrados, jueces y alguaciles penetran en la prisión.

Grandes nubes grises cubren el cielo, mientras, como dice Espronceda, en silencio gime el reo y el fatal momento espera, en que el sol por vez postrera en su frente lucirá.

EL DESPERTAR Y LA TOILETTE

Mr. Brun penetra en la celda y despierta a Vaillant, que dormía profundamente.

—¡Ab!—dice el desdichado,—yo no creía que esto llegase tan pronto.

—¿Desais tomar alguna cosa?

—No necesito nada, para tener el suficiente valor.

—¿Queréis ver al confesor?

—No.

Y poco después gritó con toda la fuerza de sus pulmones: «¡Mi muerte será vengada! ¡Viva la anarquía!»

Los ayudantes de Deibler ataron a Vaillant por las rodillas, ligaron sus manos, y él les decía impasible: «No intento escaparme.»

Su sangre fría espanta a todos los circunstantes.

El verdugo cortó el cuello de la camisa,

dejando desnudo todo lo alto del busto del reo.

Se pone en marcha la fúnebre comitiva, y entre tanto Mr. Deibler firma en el libro correspondiente el recibo de los cien francos que le dan por su repugnante trabajo.

LA EJECUCIÓN

En el momento en que las puertas se abren para dar paso al cortejo, un movimiento de curiosidad, y ¿por qué no decirlo? de pena se efectúa entre la multitud.

A la cabeza viene el verdugo, más pensativo que de costumbre, y detrás el condenado, que marcha con paso firme.

Antes de llegar a la guillotina se detiene un momento, y vuelve a gritar como antes: «¡Muera la sociedad burguesa y viva la anarquía!»

Pocos segundos después su cuerpo cae como un pesado fardo sobre la báscula del aparato; el reluciente cuchillo desciende con rapidez; la cabeza rueda en la canasta de serrio; la sangre caliente salpica los maderos de la guillotina; y la tragedia concluye.

Todo ha terminado. Aquellos restos caminan ya en el furgón hacia el cementerio, donde reposarán eternamente.

Pero, según dice Vaillant, sobre la sociedad queda pendiente la *bomba de Damocles*. «¡Mi reprobación para esos desgraciados fanáticos!»

CURIOSO DOCUMENTO

A título de actualidad traduzco parte de la defensa que el mismo Vaillant leyó en el acto del juicio oral. En este documento hay algunas ideas que no deben pasar inadvertidas.

Dice así: «Dentro de pocos minutos vais a juzgarme; pero cuando yo reciba vuestro veredicto, recibiré también la satisfacción de saber que he conseguido herir a esta sociedad maldita, en la cual un solo hombre derrocha, a veces, el sustento de muchas familias; sociedad infame que permite a varios individuos acaparar todas las riquezas, mientras hay docientos mil desgraciados que carecen del pan, no negado a los perros.

«¡Ah, señores, si esos seres pudieran descender hasta la desgracia! Ellos quieren permanecer sordos al llamamiento de los desgraciados, y parecen como si una fatalidad les trasladase a las estirpaciones de otros siglos, desoyendo los lamentos de aquellos que se mueren de hambre.

«Por todas partes donde yo he ido vi miles de desgraciados oprimidos bajo el yugo del capital. Por todas partes los mismos lamentos, hasta en el fondo de las provincias de América del Sur, donde yo tenía el derecho de creer que quien está fatigado con tanta civilización, podía reposar a la sombra de las palmeras y estudiar la naturaleza. ¿Me habia engañado!

«Volví a Francia, y aquí me estaba reservado el ver sufrir a mi familia atrozmente. Esta fué la gota que hizo rebosar el vaso. Después... he ahí mi obra.

«¿Cuán poco representa vuestro veredicto en la historia de la humanidad!»

Y así continúa Vaillant, como queriendo sincerarse, mejor dicho, dignificarse a los ojos del jurado. No copio más por no hacer interminable mi carta.

Antonio Ambroa.

Paris 5 Febrero 94.

La dinamita

97 cartuchos de dinamita.

En uno de los solares de la calle de Roger de Flor, de la Villa de Gracia, se han encontrado nada menos que 97 cartuchos de dinamita, distribuidos en ocho cajones de madera que estaban enclavados en uno de los muros de tierra del citado solar.

Este milagroso descubrimiento se debe a unos cuantos niños de corta edad que se hallaban jugando en el expresado sitio, los

cuales, al ver tanto cajón de madera, fueron a poner en conocimiento de sus respectivas familias el hallazgo.

Estas, sospechando algo que no fuera bueno, pusieron en conocimiento de la policía el caso, que inmediatamente procedió a registrar los precitados cajones, resultando que contenían 97 bombas de dinamita.

El gobernador civil de la provincia ha dado cuenta de este encuentro al juez de instrucción Sr. Domenech, y le ha hecho entrega de las materias explosivas.

La policía trabaja con verdadera actividad en el descubrimiento de los dueños de tan exterminadora materia.

MAÑANA:

Crónica extranjera

por ARGÜS

La Copla del día por

El Doctor Centeno.

La copla del día

LA COMPARSA MARROQUI

No puede tener queja Martínez Campos; si no ha visto comparsas aquí en el Prado ni pasó estas tardes por Recoletos, en cambio ha visto máscaras allá en Marruecos. Pues todo el aparato del sultán de Marruecos y de los suyos, aquel caballo blanco, los mosquiteros, los buabs que espantaban a los insectos, el *Garnith*, la carroza, los quitasoles, los discursos en broma de ambos señores, y todo lo que ha visto nuestra embajada, ¿qué viene a ser sino una broma de máscaras? Todos los que asistieron a aquel gran acto, iban, seguramente, bien disfrazados, y el general, de hijo, no echó de menos pasear en carruaje por Recoletos.

Y he aquí cómo, lectores, esa embajada me resulta lo mismo que una comparsa. EL DOCTOR CENTENO.

MELILLA

Conferencia con Muley Araaf

Un corresponsal de *El Imparcial* en Melilla ha celebrado una larga conferencia con el príncipe Muley Araaf, de la cual copiamos los siguientes párrafos:

«Las tropas imperiales enviadas a este territorio—dijo el príncipe al citado corresponsal—han venido con el exclusivo objeto de auxiliarnos en la recaudación de tributos necesarios, á fin de que podamos pagar á España la indemnización que nos exige.»

Muley Araaf, después de hacer esta manifestación, deploró todo lo ocurrido, y añadió: «Si el general Macías hubiese venido á Melilla antes, se habrían evitado los tristes sucesos que deploramos todos, y que han puesto en peligro la buena amistad entre el sultán, mi hermano, y la reina de España.»

Se hizo lenguas después, elogiando el tacto y la inteligencia del general Macías, expresó su confianza en que su hermano Muley Hassan satisfaga las justas pretensiones de España, y manifestó la esperanza de que no se repitan jamás sucesos como los del mes de Octubre.

En vista de la afabilidad del príncipe, le preguntó el citado corresponsal si era cierto que con las tropas marroquíes habían llegado varios obreros con objeto de construir en las alturas de Sac-el-Had un castillo idéntico al que tiene el sultán en el territorio de los Beni-Suassen, para alojar una considerable guarnición de soldados imperiales.

El príncipe contestó «que no se había acordado nada de este asunto», y en seguida cambió el giro de la conversación.

Elogió con calor la marcialidad de nuestro ejército al recordar el gran desfile que él presencié el día del santo de D. Alfonso XIII.

A nuestro juicio, y en vista de la astucia que caracteriza al precitado Muley Araaf, realmente no nos merecemos crédito alguno sus espontáneas manifestaciones de simpatía hacia España.

El moro Kandor

Kandor, el conocido riffeño, piensa venir á esta villa y corte en cuanto salga de Melilla el general Macías.

RECEPCION DE LA EMBAJADA POR EL SULTAN

En la tarde del día 5 mandó Muley Hassan un aviso á Martínez Campos, anunciándole que al día siguiente, á las nueve de la mañana, le recibiría con su acompañamiento en el patio de Maxhuar.

En marcha

No quisieron hacerse esperar los individuos que componen la embajada extraordinaria; así es que al amanecer tenían ya dispuestos los caballos que habían de conducir al general Martínez Campos y su séquito. En la puerta de la casa donde el embajador ha sido hospedado, fuerzas de caballería mora esperaban su salida, para escoltarle hasta el palacio del sultán.

El orden de la comitiva era el siguiente: En primer lugar marchaba un piquete de askaris; luego el general Martínez Campos, solo y á caballo, seguido de cuatro ayudantes; y detrás los diplomáticos Sres. Moret, Saavedra, Galicia, Arco, Soler, el general Rivera y los demás militares que forman parte de la embajada, todos de gala.

Por último, iban tras de éstos tres franciscanos, seguidos inmediatamente por los periodistas.

Soldados de varias clases y majarines á caballo cercaban la comitiva.

Durante el trayecto apenas se encontró á nadie. Alguno que otro moro entregado á sus faenas diarias, y nada más.

No ha despertado gran curiosidad el espectáculo del hombre de Sagunto con su uniforme de príncipe de la milicia.

En el Palacio

Después de recorrer unas cuantas calles estrechas y tortuosas, y sobre todo horriblemente sucias, llegó la embajada al palacio de Maxhuar, penetrando en un hermoso patio rectangular, espacioso, donde se movía en abigarrada confusión un gentío inmenso de tropas marroquíes y señores del imperio; con sus brillantes y variadas vestiduras.

Allí estaban los majarines, soldados cuyo armamento consistía, sencillamente en un grueso garrote, los askaris con sus vistosísimos uniformes, y por último, la caballería mora, reflejando el vivo sol africano en sus jáciques de deslumbrante blancura.

En un grupo, los ministros y cortesanos del descendiente del Profeta esperaban, con su característica cachaza é inmovilidad, el instante en que se presentara Muley Hassan.

A los pocos minutos apareció este, montado en arrogante caballo blanco, mientras varias bandas de música mora ensordecían á los circunstantes, y algunos soldados disparaban volutas de cañonazos. Detrás del sultán iba un personaje de su corte sosteniendo una enorme sombrilla que protegia á Su Majestad Sherifiana de los rayos del sol, y á los lados varios magnates espantando las moscas que pretendían osadamente pararse en aquella barba real.

El corazón profundamente monárquico de Martínez Campos debió enterarse sobremanera.

El discurso

Adelantóse el sultán majestuosamente hacia nuestro representante, y éste entonces avanzó algunos pasos, con la cabeza descubierta, y, tras profunda inclinación de cabeza, levantó su vista hasta el señor de los riffeños, y dijo así con hosca faz y dramática entonación:

«Majestad: Desde que desembarqué en Mazagán y puse el pié en tierra del imperio marroquí, en todas partes he visto la poderosa mano de un valiente caballero, digno descendiente del príncipe Muley Ali el Scheriff, y que por sus gloriosos hechos, por su valor y su corazón, no tiene más igual entre los soberanos del Magreb que Muley Haba el Maussa.

«A mí, que también soy soldado, y que tengo por carrera las armas, me honra, exalte y satisfice el venir á tratar con un soberano militar que seguramente comprenderá mejor que nadie mis pensamientos.

«Con el que ama á Dios con fe verdadera todo es posible; con el que tiene corazón no hay dificultades; él valor, cuando es verdadero, es hermano de la prudencia y templanza, y cuando existe amistad entre dos pueblos que han vertido su sangre en los campos de batalla, no puede romperse nunca.

«Cuando las nubes cubren el horizonte podrán nublarse el sol; pero cuando el viento las despeja, aparece el cielo más azul, más hermoso, más radiante y más espléndido que nunca.

«La amistad que se profesan España y Marruecos es muy antigua. El valiente rey D. Alfonso XII (que Dios tenga en santa gloria), supo hacerla mayor recomendando á su real esposa y magnates que siempre la conservaran, y vos habéis prometido que no se turbará, correspondiendo á los sentimientos de S. M. la reina, que en nombre de su augusto hijo, mi soberano, preside con tanto acierto y virtudes tan eximias los destinos de mi gloriosa patria.

«Por eso mi misión ha de ser fácil, y yo espero obtener de vos la mejor acogida en bien de la paz y la amistad.

«Los hombres son pequeños; sólo Dios es grande y vencedor. Yo hago votos al Altísimo para que continúe su protección hacia vos y conserve la vida de V. M. largos años, para la prosperidad de Marruecos y la amistad con España.

«Tengo la alta honra de poner en las reales manos de V. M. (que Alá prospere) la real carta de S. M. la reina regente (que Dios pro-

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

REAL.—A las ocho y media.—77 de abono.—Turno 2.º.—Carmen.

SPANOL.—A las ocho y media.—Función 9ª de abono.—Turno impar.—Luchar por los hijos.

COMEDIA.—A las ocho y media.—1.ª serie.—La de San Quintín.

PRINCESA.—A las ocho y media.—Nieves.—El cuento del tío Marcelo (estréno).

MODERNO.—A las 8 1/2.—Turno par.—Giroña Giroña.—La fille de Mme. Angot.—Le grand mogol.

LARA.—A las ocho y media.—La ocasión la pintan calva.—Los lunes de El Imparcial.—La sena Franciscan.—(Segundo acto).

ESLAVA.—A las ocho y media.—El húsar.—Boda, Tragedia y Guateque, ó el difunto de Chuchita.—La Indiana.—El traje misterioso.

ROMEA.—A las ocho y media.—La avaricia rompe el saco.—Crispulin.—La isla de San Baladrán.—Clases especiales.

SOLEDAD

Gallarda palma, tus ramos ofrecen sombra y quietud. Los que á tu sombra habitamos

vemos crecer la virtud.

Un amor tan delicado no he encontrado

ni lo encontrare, en verdad, Nunca encontrará un asilo

más venturoso y tranquilo cual me diera Soledad.

Paterno.

conduce á la plaza de la Revolución, llamaba con sus aclamaciones á los miembros de la Asamblea, jurando cubrirlos con sus bayonetas.

Herauld de Sechelles se encamina allí; pero antes de llegar al puente giratorio le corta el paso un batallón de las secciones insurreccionadas. La Convención, agrupada alrededor de su presidente, vacila y se detiene.

Marat, saliendo entonces de una alameda inmediata, escoltado de una columna de jóvenes franciscanos que gritan ¡Viva el amigo del pueblo!, intima á los diputados que á vuelvan á sus puestos.

La Convención cautiva, pero apareciendo estar satisfecha de los pocos pasos que la han permitido dar, vuelve á entrar en el salón. Couthon añade dentro la burla á la violencia que fuera se había ejercido sobre ellos.

«Ciudadanos—dice,—todos los miembros de la Convención deben ahora estar seguros de su libertad. Habeis marchado hacia el pueblo, y en todas partes le habeis hallado respetuoso para con sus representantes é implacable contra los conspiradores.

«Ahora, pues, que os reconocis libres para deliberar, pido, no un decreto de acusación contra los veintidos denunciados, sino un decreto que los arreste en sus casas, así como á los miembros de la comisión de los Doce y á los ministros Clavier y Lebrón.»

Un aplauso aparente, pero unánime, manifiesta que ni siquiera queda ya en la Convención el pudor de la situación. Le-gendre, Couthon y Marat dejan oír, sin embargo, algunas palabras de piedad por los miembros de la comisión de los Doce, que protestaron contra la prisión de Hebert y Varlet. Se borra de la lista de los proscritos á Fonfré, Saint Martin y algunos otros.

Algunos peticionarios se ofrecen á servir de rehenes á los departamentos cuyos diputados van á ser presos. «No he nece-

sitado bayonetas para defender la libertad de mis opiniones—contesta Barbaroux;—tampoco necesito rehenes para proteger mi vida.

«Mis rehenes son la pureza de mi conciencia y la lealtad del pueblo de Paris, en cuyas manos me entrego.» Y yo—dijo Lanjuinais—pido rehenes, no por mí, pues hace tiempo que he hecho el sacrificio de mi vida, sino para impedir que se talle la guerra civil y mantener la unidad de la República.»

Ningún murmullo insultante respondió á estas últimas palabras de los veintidos. La Convención, al herirlos, conoció que se había herido á sí misma. Compadeciéndolos, se compadeció de sí propia. La Montaña bajó silenciosamente de sus bancos, evitando mirar á los hombres que acababa de proscribir.

Varios de estos se habían escapado, otros habían estado encerrados en casa de Meilhan, uno de sus colegas, y se dispersaron al saber el resultado de la sesión. Barbaroux, Lanjuinais, Vergniaud, Mollovalit y Gardien quedaron en sus bancos, esperando en vano á los hombres armados que debían asegurarse de sus personas.

No viéndolos venir, se retiraron ellos mismos á sus casas, á donde el comité revolucionario mandó gendarmes de centinelas de vista.

VI

Tal fué la catástrofe política de este partido. Murió como había nacido, de una sesión legalizada por la victoria. La jornada del 2 de Junio, llamada aún el 31 de Mayo, porque la lucha duró tres días, fué el 18 de Agosto de la Gironda.

Este partido sucumbió por su debilidad é indecisión, como el rey á quien había derribado. La República que había fundado se desplomó sobre él, después de

ocho meses tan solo de existencia. Se honró á aquel grupo de republicanos por sus intenciones, se le admiró por sus talentos, se le compadeció por sus desgracias, se sintió su pérdida á causa de sus sucesores, y porque sus jefes, al caer, abrieron una larga senda al cadalso.

Después de la desaparición de este partido se preguntó cuál era su idea y si tenía alguna. La historia también pregunta si el triunfo de la Gironda en 31 de Mayo hubiera salvado la República; si había en aquellos hombres de palabras, en sus concepciones, en su unión, en sus caracteres y en su genio político, los elementos de un gobierno dictatorial á la vez y popular capaz de comprimir las convulsiones interiores de Francia, hacerla triunfar en lo exterior y procurar el establecimiento de una República regular, preservándola de los reyes y demagogos.

La historia no vacila en responder; No; los girondinos no tenían en sí ninguna de estas condiciones. El pensamiento, la unidad, la política, la resolución, todo les faltaba. Habían hecho la Revolución sin quererla, y la gobernaban sin comprenderla. La Revolución debía rebelarse contra ellos y escapárselos.

Dos cosas necesitan los hombres de Estado para dirigir los grandes movimientos de opinión, de los cuales participan: la inteligencia completa de estos movimientos, y la pasión que expresan en un pueblo. Los girondinos no poseían completamente ni una ni otra. En la Asamblea legislativa habían contemporizado mucho tiempo con la monarquía, mal aceptada por ellos, y no habían comprendido que un pueblo no se transforma ni se regenera casi nunca bajo la mano y el nombre del poder de que se liberta. La República tímida tramada por algunos de ellos, había sido acogida más bien como una necesidad fatal que abrazada como un sistema por los otros.

Ya desde el día siguiente de su proclamación habían temido el fruto de su obra,

como una madre que hubiese dado á luz un monstruo. En vez de trabajar en el afianzamiento de la nascente República, no habían manifestado otro afán que el de debilitarla.

La Constitución propuesta por ellos más bien parecía un arremetimiento que una esperanza, pues combatía uno por uno todos los órganos de vida y de fuerza de la República.

La aristocracia se revelaba bajo otra forma en todas sus instituciones civiles, y en ellas se reconocía ahogado de antemano el principio popular. Desconfiaban del pueblo, y éste, á su vez, desconfiaba de ellos. La cabeza tenía al brazo, y el brazo á la cabeza. El cuerpo social no podía hacer otra cosa que agitarse y languidecer.

Así, pues, los girondinos, desde su advenimiento, habían marchado de provocaciones en concesiones y de resistencias en derrotas. El 10 de Agosto les había arrancado el trono, en cuya conservación pensaban aún en el mismo decreto en que Vergniaud proclamaba la destitución del rey.

Danton había obtenido de ellos las proscipciones de Septiembre, que no habían sabido evitar con el uso de la fuerza ni castigar amparando las víctimas con sus cuerpos.

Robespierre les había arrancado la cabeza de Luis XVI, cobardemente cedida en cambio de sus propias cabezas. Marat les había arrancado su impunidad y su triunfo después de su acusación de 10 de Marzo.

Los jacobinos les habían arrancado el ministerio en la persona de Roland. Por último, Pache, Hebert, Chaumette y la Municipalidad les arrancaban ahora su abdicación, [no dejándoles más que la vida. Débiles en lo interior, habían sido desgraciados en lo exterior.

Dumouriez, su general, había vendido la República, arrojando sobre ellos, con su traición, la sospecha de complicidad.

teja, acreditandome como embajador extraordinario...

de auxilios que le negaron sus propios compatriotas.

EL CONTRABANDO DE ARMAS

Nadie habla del asunto, y sin embargo, es de dominio público.

Todos sabemos por conducto oficial que Meilla ha sido durante muchos años un foco de contrabando...

Todos sabemos que todas o casi todas las armas esgrimitas por los moros...

Pues bien; nada se sabe del proceso; los comentarios se hacen en voz baja...

Que se sabe del contrabando de armas que se ha estado haciendo en Meilla?

Acaso aparecen complicadas en ese feo e indigno negocio personas de cierta posición?

No es posible pensar que el contrabando se haya realizado con autorización...

Claro es que siempre resultará una responsabilidad; habrá habido negligencia...

Qualquier falta, cualquier delito insignificante se castiga con los rigores del Código...

No queremos decir que se trate ahora de hacer lo mismo, pero nadie nos negará...

Convendrá, pues, que ese proceso se lleve con actividad, y que sepamos pronto...

El monopolio de las cerillas

He aquí lo que desde Mérida se nos dice: «Desgraciadamente, hace ocho meses...

«Desgraciadamente, hace ocho meses no funcionan nuestras fábricas de cerillas...

«Tenemos nosotros culpa de no estar instalados? Podríamos adivinar que el Gobierno...

«Pues si fuéramos adivinos, antes de pensar en ser fabricantes hubiéramos pedido la matrícula...

«El paso que el señor director ha dado a última hora hubiera estado bien al principio...

«No ha sido así, puesto que el mismo, que nos invitó a la reunión reconociéndonos...

«Consecuencia: que en 31 de Diciembre próximo pasado recurrimos en alzada ante el ministro de Hacienda.

«Y ahora preguntó: ¿Tenemos la culpa de todo esto? ¿Qué garantías tendría nuestra personalidad...

«No lo esperamos, porque nuestra causa es justa.»

«Mucho celebraremos que se confirmen las esperanzas de nuestro comunicante...

«Doloroso es decirlo; pero entre un caballero particular y una empresa industrial, la recepción a Bélgica desarrolló cerca de Compiègne.

«Las primeras noticias recibidas del lugar del siniestro dicen que hay siete muertos...

«Los franceses en Siberia Liverpool 6 (10/11 mañana).—Participan de Monrovia, capitales de la República de Siberia...

«Esta noticia, llegada pocos días después de la ocupación de Tombuctu por las tropas francesas...

«Las autoridades de Siberia pretenden que el territorio Half Cavalry no ha sido nunca cedido a Francia.

«Háblase de la conveniencia de reunir un Congreso europeo para examinar nuevamente las cuestiones africanas.

«Delenciones Pernambuco 6.—Se han llevado a cabo en Río Janeiro varias detenciones de personas sospechosas al Gobierno...

«Esta medida puede acarrear disgustos al presidente Peixoto si, como parece natural, las legaciones, tomando bajo su protección...

elección no es dudosa. Siempre el triunfo es del primero, aunque toda la razón esté al lado de la segunda, como sucede en este caso.

«Desairar un ministro a un director general. Ni pensarlo. Y sí, al tiempo.

Comunicados

Señor Director de El Ideal. Muy señor mío: Le ruego encarecidamente se sirva dar publicidad en el valiente periódico que tan dignamente dirige...

Empiezo por manifestar que soy la madre de un reservista de los que el Gobierno ha tenido a bien llamar para defender la integridad de la Patria...

Y mientras muchas, como yo, dejamos ir a nuestros hijos a cumplir una misión justa, los Gobiernos no se acuerdan de esa gente...

Entiendo, señor director, que deben ustedes, los que predicán la igualdad y la justicia, llamar la atención del Gobierno sobre el presente caso...

En Molino (Murcia) ha sido detenido don Pedro Fernández Ibáñez, a quien se atribuye la colocación de un petardo en la casa del secretario del juzgado de dicho pueblo.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

que la de que dos pájaros de cuenta la tomara por teatro de sus hazañas, y como el mal ejemplo cunde, quisieron imitar al Banco de España...

El juzgado, con un celo digno de todo elogio, está procediendo a la instrucción del sumario, hasta el punto que anoche estuvo trabajando hasta cerca de las doce.

Según rumores, se trata de una cuadrilla de expendedores de billetes falsos; no he podido aquilatar el grado de exactitud que tenga la noticia.

La política republicana aquí, como ahí, está esperando vida y actividad de los que deben imprimírsela.

Su amigo. Teófilo Cienol. 6 de Febrero de 1894.

La tarde de hoy

Ultimas noticias

Telegrafía el gobernador de Santander que han concurrido al muelle los trabajadores. Puede darse por terminada la huelga.

En un molino cerca de Girona, han aparecido muertos violentamente una mujer y un niño.

En Molino (Murcia) ha sido detenido don Pedro Fernández Ibáñez, a quien se atribuye la colocación de un petardo en la casa del secretario del juzgado de dicho pueblo.

Se ha suicidado en Badajoz D. Juan Castillo Rabed.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Entierro del contramaestre Barcelona 7 (2/50 tarde).—El entierro del contramaestre de San Andrés, muy concurrido.

Asistieron 400 obreros. Hoy se ha presentado espontáneamente Polit, el autor de las heridas de aquí. —Mencheta.

DE LA AGENCIA FABRA

Conferencia sanitaria Paris 7 (2 tarde).—En la conferencia sanitaria, reunida esta mañana, el ministro de Negocios Extranjeros y presidente del Consejo, Sr. Casimiro Perier, pronunció un discurso haciendo resaltar el interés de los convenios ya terminados y la importancia de los trabajos encomendados a esta nueva conferencia.

Efectos de un choque Paris 7.—En el accidente ferroviario ocurrido anoche cerca de Compiègne, de que ha dado cuenta un despacho anterior de esta Agencia, resultaron solamente tres personas muertas: un ruso, un austriaco y una joven francesa.

Felicitación Berlin 7 (1 tarde).—La prensa en general felicita al canciller de Caprivi por la terminación del tratado de comercio con Rusia.

POLITICA

Al anocheecer

Sobre Marruecos.—Averso y reverso.—Buen viaje.—Una denuncia.—El Consejo de ministros.—Reserva.—Llegada

Todas las conversaciones de la tarde han versado sobre la entrevista del general Martínez Campos con el sultán.

Los amigos de la situación muestranse alegres y contentos, antonando cánticos de alabanza en loor de Moret, al que consideran como el primer diplomático del siglo.

Llegan hasta el punto de dar como cosa segura que el sultán nos pagará toda la indemnización que le pidamos, discurriendo tan solo acerca del modo y manera de hacerse efectivo el cobro...

demnización que le pidamos, discurriendo tan solo acerca del modo y manera de hacerse efectivo el cobro...

El reverso está en los que miran fría y tranquilamente los cosas.

El recibimiento hecho por el sultán—dices—no es cosa que deba maravillar a nadie.

Estaba descartado que habrá de ser cortés y afectuoso, pues siempre se acostumbra a hacerlo con toda clase de embajadas...

Apurando un poco la cosa, llegan a poner algún reparo al hecho de que durante la entrevista se vistiese el sultán montado a caballo y el embajador extraordinario permaneciese de pie.

Por otra parte, tampoco puede decirse—añaden—que el discurso del sultán, ofreciendo todo género de satisfacciones, sea un triunfo para nosotros.

Mañana saldrá, con dirección a Puerto Rico, el joven y flamante gobernador del Banco de aquella isla, Sr. García Alonso. Buen viaje.

Nuestro querido colega El País ha sido hoy denunciado por la carta que publica del Sr. Ruiz Zorrilla.

Lo sentimos mucho. Con otro golpe como este y el anterior, consigue la monarquía inutilizar al jefe del partido republicano progresista.

Se anuncia, como cosa segura, que mañana o pasado se celebrará Consejo de ministros para tratar de la convocatoria de Cortes.

La Agencia Fabra aconseja al público en uno de sus telegramas que acija con reserva las noticias de Marruecos. Reservémoslos.

Han regresado las fuerzas del 14.º tercio que fueron a Melilla con el general Martínez Campos. Bienvenidos.

DIVERSIONES

Jai Alai El partido jugado ayer tarde entre Irún ó Iturriz, encarados, contra Araquistain y Barriola, azules, fue muy renido e interesante.

Ignalaron a 7, adelantándose luego Barriola, que sacaba muy bien, y Araquistain, que estaba muy seguro.

Juan José, viendo que sus contrarios le llevaban bastante ventaja, comenzó a sacar su enorme juego de rasas, cortadas, trabuques, en fin, todo su repertorio, logrando alcanzar a los azules en el tanto 41; volvieron a igualar en el 44, y en el 45 se quedaron los azules, aplaudiendo todo el público en masa al gran delantero Juan José Gorostegui (Irún). Archiguirri-Secorini.

Balle Galantemente invitados por la sociedad de baile La Verdad acudirán los socios y sus familias, de La Dulce Unión sociedad de confiteros y pasteleros, al baile que en su obsequio se celebrará mañana jueves en la calle de la Madera, 8, de ocho y media de la noche hasta la madrugada.

LA NUEVA PARRA Vinos y comidas.—Hay plato del día.—Jueves, Ternera con puro, ración con pan y vino, una peseta quince centimos. Atocha 72, junto al Liceo Rius.

BOLSA

Cotización oficial del 7 Febrero de 1894 comparada con la del día anterior

Table with 4 columns: ULTIMOS PRECIOS, D/a 6, D/a 7. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext., etc.

MADRID: 1894 La Nacional.—Imprenta. Caños, 1, bis.

Hasta cuándo?

Es indudable, tratánlose de los infelices maestros de escuela, que no hay medio de que nadie nos escoja.

Pero, señor ministro de la Gobernación, ¿por qué no pone V. E. coto a tan imperdonables abusos, impidiendo que se ensañen la inmensa mayoría de los monterillas con estos mártires de la enseñanza?

Repetidísimas veces hemos pretendido llamar su atención acerca de este importantísimo asunto, y V. E., como si nada, tan resuelto y tan campechano como de ordinario, porque si bien es cierto que la prensa publica sueltos como el siguiente:

«En la villa de Luy, autorizado por el Inspector de Instrucción pública, pide limosna un desdichado maestro de escuela, enfermo y con cinco hijos de corta edad.»

También lo es, que está sumamente ocupado con los asuntos políticos del día.

Y aún habrá quien se atreva a decir que nuestros ministros no velan por el bien y la prosperidad de los maestros de escuela!

Información

ORDEN DEL DIA

SANTO DE MAÑANA. — San Juan de Mata, fundador, San Paulo y San Emiliano. EFEMÉRIDES. — 1892. — Ejecución del regicida Merino.

DE MADRID

Los ventajosos resultados obtenidos por el profesor de instrucción primaria superior D. Francisco Alonso Gamó con un grupo de quince niñas de las escuelas de la Asociación para la enseñanza de la Mujer, que, á su ruego, le fueron asignadas para que en clase especial diaria pudiera enseñarlas a leer y escribir, empleando los nuevos procedimientos de que es autor y de los que tiene privilegio de invención, han determinado á la Junta directiva de la Asociación de la enseñanza de la Mujer a establecer, bajo la dirección de dicho profesor, un curso de enseñanza para adultas, ó sea para mujeres mayores de 18 años que no sepan leer ni escribir; cuyo curso dará principio en 15 del corriente y terminará en 15 de Junio próximo, abrazando el programa las referidas materias y las de rudimentos de gramática y aritmética.

La matrícula queda abierta en el local de la Asociación, calle de San Mateo, número 15.

El baile celebrado anoche en los elegantes salones del Fomento de las Artes estuvo concurridísimo y nada dejó que desear.

Los trajes de las máscaras rivalizaban por lo caprichosos y elegantes.

La concurrencia salió muy complacida.

DE PROVINCIAS

En Barcelona ha ocurrido un hecho vandálico á bordo de un vapor inglés en el momento en que salía del puerto.

Paréceme que los fogoneros del citado buque encontraron escondido en una de las carboneras a un sujeto inglés, al parecer marino, que se habría introducido en aquel sitio aprovechando la distracción de los tripulantes, con el propósito de repatriarse gratis.

Inmediatamente afaron á un palo al desgraciado prójimo, propinándole una paliza brutal, desembarcándole luego en el muelle con el rostro y cabeza ensangrentados y lleno el cuerpo de cardenales.

El infeliz refirió lo sucedido á varias personas que le vieron en aquel estado, y se marchó, atontado probablemente, en busca

SERVICIO TELEGRAFICO

(Agencias y Corresponsales)

DE LA AGENCIA FABRA

Bolsas extranjeras Londres 5.—Clausura de la Bolsa de hoy: Exterior español..... 63/18

El Carnaval.—El cólera Santa Cruz de Tenerife 6 (9/45 noche).—Las fiestas de Carnaval han revestido en esta capital bastante animación.

Anoche se celebró en el Casino un baile de etiqueta, que estuvo brillantísimo y en extremo concurrido, habiendo asistido al mismo todas las autoridades de la población.

Hoy han salido de esta capital para la isla de Palma, que se niegan a tener comunicaciones con la misma con pretexto de la epidemia cólerica, algunas fuerzas militares.

El matrimonio civil Buda Pesth 6 (5/50 tarde).—Después de vivísimos debates, la Cámara popular determinó no poner a la orden del día el proyecto de ley sobre matrimonio civil sin antes someterle á la discusión de las secciones.

Como quiera que dicho proyecto es motivo de hondo conflicto entre la Iglesia y el Ministerio, considerase el voto de la Cámara como principio de una fase gravísima en la vida política de Hungría.

Descarrilamiento Paris 7 (3/40 mañana).—El tren que sale de esta capital á las once de la noche en di-

rección á Bélgica descarriló cerca de Compiègne.

Las primeras noticias recibidas del lugar del siniestro dicen que hay siete muertos y unos veinte heridos.

Los franceses en Siberia Liverpool 6 (10/11 mañana).—Participan de Monrovia, capitales de la República de Siberia, que los franceses han enarbolado su pabellón sobre Half Carvally.

Esta noticia, llegada pocos días después de la ocupación de Tombuctu por las tropas francesas y de los conflictos de Sierra Leona, produce profunda impresión en los centros políticos.

Las autoridades de Siberia pretenden que el territorio Half Cavalry no ha sido nunca cedido a Francia.

Háblase de la conveniencia de reunir un Congreso europeo para examinar nuevamente las cuestiones africanas.

Delenciones Pernambuco 6.—Se han llevado a cabo en Río Janeiro varias detenciones de personas sospechosas al Gobierno, entre las cuales hay muchas de nacionalidad extranjera.

Esta medida puede acarrear disgustos al presidente Peixoto si, como parece natural, las legaciones, tomando bajo su protección á los súbditos de sus respectivos países, protestad de ella.

Corresponsales

DESDE ALCAZAR DE SAN JUAN

Sr. D. Emilio Prieto Mi querido amigo: Con un tiempo primaveral hee ayer el viaje á esta ciudad, rival de Alcalá en atribuirse la honra de ser la patria del manco de Lepanto, el inmortal Cervantes. Desde el tren pudimos admirar el magnífico aspecto que presentan los campos, que en Septiembre último se nos presentaban como perdidos para muchos años, pues aparte de algunos pequeños trozos que la grava de la vía los ha hecho improductivos por ahora, en los demás que abarca la vista la inundación ha causado en ellos el mismo efecto que el Nilo con sus periódicas inundaciones en la parte baja del Egipto. Si no sobreviene un contratiempo, les auguramos á los labradores de Tembleque, Villacañas y demás pueblos inundados una magnífica cosecha, que les resarcirá de parte de las pérdidas que sufrieron cuando las inundaciones. En esta población no ocurre más novedad.

Convento franco-alemán Berlin 7 (6/10 mañana).—La Gaceta de la Cruz asegura que está ya firmado el convenio franco alemán relativo al kinterland de Cameroun.

El límite oriental lo formaría Sangha Chari. Francia llegaría hasta Tchad, de cuyo territorio sólo conservaría Alemania unos 60 kilómetros.

Empieza á ganar terreno la extraña opinión sostenida por el general Davout, Inspector de ejército, y que consiste en dejar sin tropas de guarnición los admirables trabajos de defensa ejecutados en la frontera de los Alpes, opinión fundada en que convenría en caso de guerra dejar libre al ejército italiano el paso de la frontera, para batirle mejor dentro del territorio francés.

Dícese también, que mientras los viajeros franceses no pueden acercarse á ninguna fuerte italiano, porque se les obliga ó se les detiene, nuestros puestos y baterías de posición están invadidas por espías que los débi-

los destacamentos avanzados no pueden vigilar.

Agregase á esto una cosa increíble, que nuestros militares enfermos están asistidos por médicos del ejército italiano.

El general Mercier va á dictar disposiciones terminantes para que cesa tal estado de cosas.

De «Le Gaulois»

¿Acaso prepara Mr. León Say alguna gran obra de economía política? Se desprende de sus palabras y de sus carruajes, y transforma en biblioteca las calleras de su hermoso hotel de la calle Fresnel, que domina, como es sabido, las bibliotecas terrazas del palacio Julio Gravy.

Esta transformación indica, al parecer, que Mr. León Say quiere parapetarse detrás de sus libros, para elevar el monentum cere perennis que todos los hombres de estudio quieren dejar á la posteridad cuando empiezan á doblar el cabo.

Los católicos han organizado una Liga para las elecciones administrativas en Roma, nombrando su correspondiente junta de Gobierno.

La forman el presidente Vespignani, arquitecto del Vaticano, el conde Carlos San-

PRENSA EXTRANJERA

tucci, el comendador Felipe Tolti, el abogado Virgilio Iacucci y el marqués Julio Sanchetti.

Ha reaparecido Le Nouveau Moniteur de Rome. L'Italia Reale saluda al resucitado periódico diciendo: «Vemos con alegría que reanuda sus tareas la gran publicación católica.

Su pasajera desaparición no le ha perjudicado, por cuanto se presenta con el mismo programa, los mismos bríos y la misma copia de buenos artículos y de noticias dignas de crédito y confianza.»

En París acaba de fundarse una asociación para contrarrestar el incremento espantoso que en aquella capital ha ido tomando la mendicidad infantil.

En los pocos días que lleva de ejercitar sus humanitarios servicios ha puesto á raya á gran número de viles explotadores de los niños pobres.

En esta asociación figuran las personas más distinguidas de París.

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resaca de toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1'25 ptas. la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y principal pablos droguerías.



Remontoir Ance... ra, 6 ptas.; cilindro de acero, desde 12; para señora, 17'50; de oro, desde 35. Preciados, 47, y Salón de El Heraldo.

PROBADO LOS VINOS de Ortiz y Parra, *Lacapiés*, 14, *bodega*. 6'50 pesetas arroba.—A domicilio, desde una cuartilla.

DINERO verdad y en el día. Preciados, 15, *tercero*.

ACADEMIA VELOCIPÉDICA
32.—PASEO DE LAS DELICIAS.—32
Gran centro velocipédico, con una preciosa pista de 300 metros, construido con arreglo a los adelantos modernos donde se puede aprender a montar y ejercitarse en velocipédo, sin ponerse en ridículo en los paseos públicos, como hasta ahora se ha hecho, pudiendo salir de la Academia apto para emprender viajes.
La Academia está abierta de sol a sol, y sólo dista 110 metros de la puerta de Atocha, donde para el tranvía.
Depósito de velocipedos de las mejores fábricas del mundo.
15, ARENAL, 15—MADRID

PAVIMENTOS
ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑIA
17 y 1/2 pesetas PORTLAND 17 y 1/2 pesetas
barrica barrica
Artesonados, Cerámica, Floreses, Baños
Barcelona.—San Pedro, 3
CALLE DE ALCALA, 18, EQUITATIVA.—MADRID

LOS GRANDES REMEDIOS
Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis
Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Andet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas cajón en las boticas
Para curar las enfermedades de los nervios
Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.
Para curar la impotencia
El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Vitales» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos o vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.
Otros remedios: noticia breve
Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Aceite Neubert» (remedio externo), 4 ptas. Estómago: «Estomacal Maître», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 ptas. Dentición: «Dentición Saint Marie», 3 ptas. Sifilis: «Antisifilítico Cowper», 4 ptas. Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 ptas. «Antirreumático Reysers» para el crónico, 4 pesetas. Herpes: «Antiherpético Glower», 4 ptas. Depositario, M. García Capellanes, 1, dup.—Madrid

LA CURACIÓN DE LA TISIS.
Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas» del Dr. Andet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Ciencias de Francia, y Comité Directivo de la Croce Blanca de Lierno, han alcanzado el Premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.
Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Los usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado a millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez se más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene a constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.
Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

COBRO DE CUENTAS Y créditos.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.
—Glorieta de Bilbao, 5.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)
AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORA
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Se remiten tarifas de precio a quien las pida a las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, DUP.
PRINCIPAL, IZQUIERDA
Teléfono número 505

Para conservar la salud y curar las enfermedades
AGUAS MINERALES NATURALES DE
CARABANA
Salinas Sulfuradas, Sulfato Sódicas, Hiposulfatadas.
Base purgante NaO. SO 103 HO grados 227.
Depurativa NaS grados 00,499.
UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER
1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabana.
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabana.
3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
4.º Que en el manantial de Carabana todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nascer.
El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso domiciliario, en bebida y lavatorio.
Purgantes Depurativas, Antibióticas, Antihépticas, Antiescorofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.
LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR
Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y diploma de honor.
Se vende en todas las farmacias, droguerías de España y colonias, Europa América, Asia, Africa y Ocenia.
Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí-87, Atocha, 87-Madrid.

IMPORTANTE APOTEOSIS
A LOS ENFERMOS DEL PECHO DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS
Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas» del Doctor Andet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional la Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Lierno, han alcanzado el Premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.
Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Los usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado a millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez se más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene a constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.
Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

LA FAVORITA
Agua higiénica para teñir el cabello y la barba; la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponja. Precio del frasco 3'50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 80 y 32, entresuelo.
De venta en las principales perfumerías y peluquerías.
EXPORTACION A PROVINCIAS

LA PRIMERA CASA EN SALDOS
6, FUENTES, 6, ENTRESUELO
Se liquidan todas las existencias de este almacén a los precios de coste, tanto en los artículos de cristal como de porcelana y objetos de arte. Vajillas desde 30 pesetas para doce cubiertos. Copas para agua a 4 pesetas docena. Tubos circulares a 1'50 docena. Tubos planos a 2 pesetas docena. Copas para agua, con iniciales, desde 7 pesetas docena. Verres d'eau desde 1'50 en adelante. Floreros desde 1'50 al par. Juegos de lavabo, cestas par. dulces, platos para idem, queseras, compoteras, etc., todo a precio de coste. Botella de envase jerezana, a 23 pesetas el ciento.
17 y 8 pesetas arroba de vino SUPERIOR DE VALDEPEÑAS.
27 y 31 PESETAS, DOCENA de botellas de vino; rancho superior, propio para enfermos.
3 PESETAS ARROBA de vinagre blanco de yema.
Depósito de vinos de Jerez y Málaga
SERVICIO A DOMICILIO
3, Calle de San Martín, 3.—Bodega.
(Entre la calle del Arenal y Monte de Piedad)

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA
COMPANIA COLONIAL
TAPICCA, TES
50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
Depósito general
MAYOR, 18 Y 20, MADRID
TELEFONO 399

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA
PARA
EL INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS
Veneras, 5, tripldo, pral. MADRID
DIRECTOR:
D. José Primo de Rivera y Williams
Jefe de Administración del mismo Cuerpo y Licenciado en Derecho Civil y Canónico.

LA MEDICINA POPULAR
Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, a cinco pesetas ejemplar.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE
UNO DE LOS DE MAYOR CIRCUNSCRIPCIÓN DE ESPAÑA
SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

EN MADRID, UN MES.	1 peseta
PROVINCIAS Y PORTUGAL, TRIMESTRE.	15 "
ULTRAMAR Y NACIONES CONVENIDAS EN EL TRATADO POSTAL, SEMESTRE.	30 "
ESTE MISMO PLAZO EN LAS NACIONES NO CONVENIDAS.	

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE ENERO

EN LA SEGUNDA PLANA A	5	pesetas líneas
EN LA TERCERA " A	3	" "
EN LA CUARTA " A	0,25	" "

ANUNCIOS DE PREFERENCIA
En los ladillos del folletín, tercera ó cuarta plana, CADA CUATRO líneas, tipo 8 a nueve caracteres, UNA peseta CINCUENTA céntimos.
Este anuncio, de excepcional baratura, tiene la ventaja de publicarse en el sitio más visible del periódico.
Comunicados a precios convencionales.—Número suelto, el del día, 5 céntimos.—Número atrasado, 25 céntimos.—Veinticinco ejemplares, 75 céntimos.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

ESQUELAS DE DEFUNCION a precios económicos.
Unico representante de estos anuncios, el redactor de este diario D. CARLOS LEONOR RUBIO.
En las poblaciones de alguna importancia, en donde no se venda EL IDEAL, pueden dedicarse a hacerlo las personas que tengan por conveniente, resultándoles por este servicio una comisión de 40 por 100.
Cada ejemplar se vende en la administración a 3 céntimos de peseta, y la MANO, compuesta de 25 ejemplares, resulta, por consiguiente, a 75 céntimos.
EL PAGO ES ADELANTADO y el procedimiento para organizar la venta en provincias sencillísimo.
Conociendo el número de ejemplares que se venden diariamente, nada más fácil que, multiplicando el importe del pedido cotidiano por los días del mes, averiguar el total y enviarlo a la Administración, en letra del Giro Mutuo, ó por medio de banquero ó casa de comercio establecida en Madrid.
A los que lo soliciten, teniendo el propósito de organizar la venta pública de EL IDEAL en la localidad de su residencia, se les servirá GRATIS, durante ocho días, DIEZ ejemplares, por vía de ensayo.
Pagos anticipados.
TODA LA CORRESPONDENCIA, CAPELLANES, 1, SEGUNDO.—MADRID.

MADRONOPOLIS
COLECCION DE CUADROS VIVOS
POR
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
Esta obra, de más de 400 páginas, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro país.
Su precio **TRES PESETAS**, franco de porte.
Para los suscriptores a **EL IDEAL**, dos pesetas cincuenta céntimos.

AGENCIA FUNEBRE DE LOS HIJOS DE LA VDA. DE CASTRO
7, CONCEPCION JERONIMA, 7
(Esquina a Barriónuevo)
Casa fundada en 1830—Teléf. 59
Esta antigua casa cuenta con un gran caudal de elementos de su exclusiva propiedad, como son:
Carrozas de lujo.
Coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Surtido en coronas de todos los precios.
También practica toda clase de
Traslados
Exhumaciones
Embalsamamientos.
NOTA: Se reciben avisos en el Continental Expres, Carrera de San Jerónimo, 15, de acuerdo con su Director.

BODEGA
45—BARQUILLO—45—MADRID
Vinos finos de la Mancha, a 7 pesetas arroba de 16 litros
TELÉFONO 4.195.—MADRID
EL PENSAMIENTO
EMPRESA FUNERARIA
Entierros desde lo más modesto a lo más suntuoso. Férretos metálicos de todas clases y ataudes de madera, grandes carrozas y camas imperiales.
8, CARRANZA 8, (cerca de la Puerta de Alarcón)
Servicio permanente.—Teléfono número 2.060.

RETRATOS DEL DOCTOR Esquerdo al lápiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural. Para los suscriptores de EL IDEAL a 50 céntimos. Se vende en esta Administración y en casa de Travedra, librería, calle del Arenal.
SE venden coches de todas clases. Alfonso, X. n.º 5.
MODISTA. Vestidos desde 17 pesetas. Abrigos y capas. Plaza de Santo Domingo, 9, entresuelo, derecha.
MONROY DENTISTA Carrredara, de S. Pablo, 21, antiguo a Lara